

## Barbados

No hay duda de que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha planteado retos macroeconómicos inesperados a la economía de Barbados. La pandemia llegó en un momento inoportuno para el país, dado que el crecimiento económico ya era débil a causa de los esfuerzos de consolidación fiscal del Gobierno. No obstante, el Gobierno de Barbados aplicó rápidamente medidas sanitarias para frenar la propagación de la enfermedad y medidas contracíclicas para prestar apoyo económico. Este difícil contexto económico revirtió los avances logrados en los últimos tiempos en la posición fiscal: en septiembre de 2020 el superávit fiscal del 3,7% del PIB en el ejercicio económico 2019/2020 se había convertido en un déficit fiscal del 0,2% del PIB, y la deuda pública bruta había aumentado 8,5 puntos porcentuales hasta alcanzar el 131% del PIB en el mismo mes. La reciente inclusión del país en la lista negra de la Unión Europea es otro acontecimiento inesperado y podría afectar al sector empresarial internacional. Las solicitudes de subsidio por desempleo alcanzaron niveles sin precedentes, con más de 33.000 solicitudes en junio de 2020. La tasa de inflación (media móvil) de los últimos 12 meses se situó en el 4,0% a fines de septiembre de 2020 debido a los nuevos impuestos y a una dura temporada de sequía a principios de año, pero en 2021 se espera una deflación. La actividad en el sector turístico, que por lo general es un rubro fuerte, se ha visto gravemente afectada, y ello tuvo efectos indirectos en otros sectores. Por lo tanto, se espera que la economía se contraiga un 16% en 2020, seguida de una recuperación en 2021, con un crecimiento previsto en torno al 6% con la llegada de una vacuna y un aumento gradual de la actividad turística.

Antes de la pandemia de COVID-19, los esfuerzos de consolidación fiscal realizados por el Gobierno de Barbados en el marco del Servicio Ampliado del Fondo (SAF) con el Fondo Monetario Internacional (FMI) habían empezado a dar resultados positivos en la situación fiscal de Barbados. Sin embargo, esos beneficios se vieron contrarrestados por la disminución de los ingresos en 2020 debido a las restricciones impuestas a nivel nacional y mundial por la pandemia, y a las medidas contracíclicas adoptadas para prestar apoyo económico. Como resultado, el superávit fiscal del 3,7% del PIB en el ejercicio económico 2019/2020 se había convertido en un déficit fiscal del 0,2% del PIB a mediados del ejercicio económico 2020/2021. En el marco del SAF, el Gobierno también redujo el objetivo fiscal a un superávit primario del 1% del PIB (del 6% del PIB). Aunque esto se logró, dado que el superávit primario fue del 1,7% en septiembre de 2020, fue significativamente inferior al 4,0% registrado en septiembre de 2019. En el examen del SAF correspondiente a octubre, el FMI indicó que, pese al difícil entorno macroeconómico, Barbados había seguido avanzando satisfactoriamente con su ambicioso y amplio programa de reforma económica. No obstante, la caída de la producción económica y el aumento temporal del endeudamiento para sortear la crisis hicieron que la relación entre la deuda y el PIB aumentara un 122,5% en septiembre de 2019 al 131% en septiembre de 2020. En octubre de 2020, el Consejo Europeo agregó a Barbados a la lista de la Unión Europea de jurisdicciones que no cooperan en materia fiscal, y el Foro Mundial sobre la Transparencia y el Intercambio de Información con Fines Fiscales rebajó la calificación de Barbados a la de cumplimiento parcial con las normas internacionales sobre transparencia e intercambio de información previa solicitud. Una de las principales preocupaciones de las autoridades de Barbados se relaciona con las consecuencias de gran alcance que esto tiene para las transacciones europeas en el sector comercial internacional.

El marcado descenso de las corrientes turísticas contribuyó mucho al sustancial aumento del déficit en cuenta corriente al 5,1% del PIB en los tres primeros trimestres de 2020, en comparación con el 0,7% del PIB registrado en el mismo período del año anterior. El debilitamiento de la demanda interna y la reducción de los precios del petróleo contribuyeron a la caída de las importaciones (un descenso del 15% entre

septiembre de 2019 y septiembre de 2020), aunque esto se compensó, en parte, con el aumento de las importaciones de bienes de capital, en particular para los servicios públicos. Las exportaciones de bienes también disminuyeron un 6,7% interanual en los tres primeros trimestres de 2020. La reanudación de los abonos de interés de la deuda externa reestructurada aumentó las salidas de renta. Las reservas internacionales aumentaron a 1.017,4 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que representa 28,1 semanas de cobertura de importaciones en septiembre de 2020 (muy por encima del índice de referencia de 12 semanas), frente a los 613,5 millones de dólares (15,7 semanas de cobertura de importaciones) registrados en septiembre de 2019. Este aumento se debió principalmente al financiamiento proveniente de fuentes multilaterales durante el segundo trimestre de 2020.

El Gobierno de Barbados emprendió varias acciones para compensar el prolongado impacto económico de la pandemia de COVID-19 y anunció un conjunto de medidas de estímulo económico por un total de 1.000 millones de dólares. Entre las distintas iniciativas se destaca el plan de empleo y transformación sostenible de Barbados, que tiene por objeto salvaguardar los puestos de trabajo en el sector del turismo, reducir al mínimo las quiebras y fortalecer la competitividad del sector hasta que vuelva la normalidad. El programa también proporciona financiamiento para iniciativas ecológicas, la digitalización de procesos y sistemas para reducir el costo y mejorar el servicio, y la inversión en proveedores locales de alimentos, mobiliario y otros suministros.

La recesión económica mundial provocada por la pandemia de COVID-19 fue la principal causa de la marcada contracción de la actividad económica en 2020. Debido a ello, se espera que la economía de Barbados se contraiga un 16,0%, tras una ligera contracción del 0,1% en 2019. El cierre global de puntos de entrada de pasajeros comerciales ha tenido un efecto devastador en el sector turístico, que suele ser muy fuerte. A septiembre de 2020, la producción turística había caído un 59,6% interanual, con una disminución del 86,7% en las llegadas de turistas, a pesar de la reapertura gradual de la economía desde julio de 2020. Aunque ha habido algo de actividad en la construcción, con la continuidad del proyecto Hyatt-Ziva en 2020 tras una larga demora, la producción del sector cayó un 16,7% interanual en los tres primeros trimestres de 2020. La producción del sector mayorista y minorista se vio gravemente afectada cuando se establecieron por primera vez restricciones relacionadas con la pandemia, pero registró una leve recuperación cuando se flexibilizaron las restricciones y se reabrieron las escuelas. Hasta septiembre de 2020 el sector se había contraído un 5,2% interanual. Con un incremento interanual del 23,1% en su contribución al PIB, el sector agrícola es el único que ha aumentado la producción en lo que va de 2020, ya que la mejora de las condiciones meteorológicas impulsó la producción de alimentos y la pesca aumentó.

La tasa de inflación (media móvil) de los últimos 12 meses se situó en el 4,0% a fines de septiembre de 2020, frente al 2,5% registrado en septiembre de 2019. Este aumento se vio impulsado por los nuevos impuestos y las duras condiciones de sequía que se extendieron desde fines de 2019 hasta el primer trimestre de 2020. En el segundo trimestre de 2020, la demanda global atenuada, junto con la disminución de los precios mundiales del petróleo, dio lugar a una tendencia deflacionaria que se espera que continúe en 2021.

Aunque al momento de la publicación de este informe no se dispone de datos definitivos sobre el desempleo para 2020, se prevé un aumento significativo de la tasa de desempleo, que puede llegar al 40% (muy por encima del 10,1% registrado en 2019). Hacia junio de 2020, las solicitudes de subsidio por desempleo se habían disparado a más de 33.000 (aproximadamente el 24% de la fuerza de trabajo), y el 31% procedía de hoteles y restaurantes. Algunas empresas del sector privado redujeron temporalmente los salarios y las horas de trabajo a fin de recortar los gastos de funcionamiento y contener el impacto en el empleo. Las solicitudes de subsidio por desempleo comenzaron a disminuir en julio de 2020 con la lenta reapertura de la economía y el repunte de la actividad empresarial, pero la recuperación ha sido lenta y es poco probable que el desempleo se recupere a fines de 2020 o principios de 2021 hasta alcanzar los niveles previos a la pandemia.